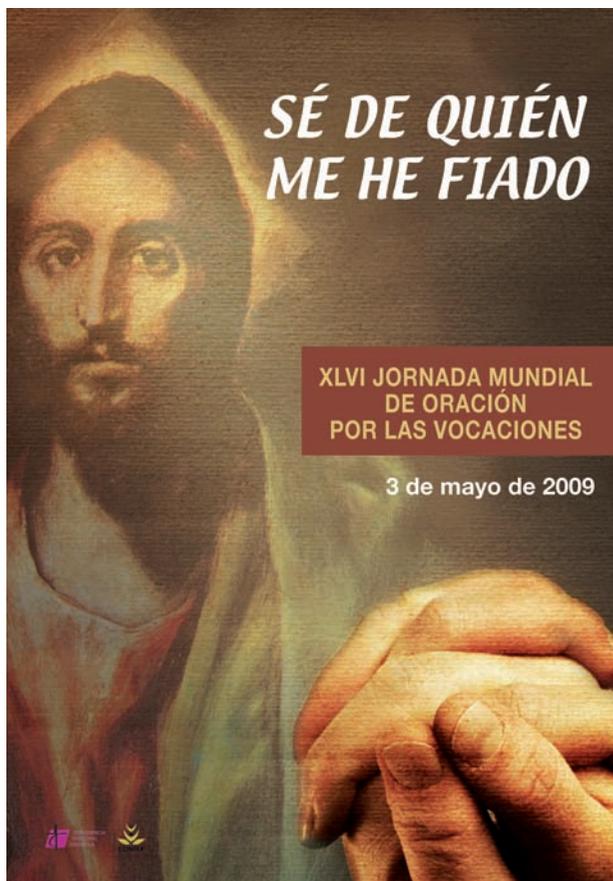


3 DE MAYO

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

EL próximo domingo, 3 de mayo, IV domingo de Pascua, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de oración por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, para la que el Papa Benedicto XVI ha escrito un mensaje invitando a todo el pueblo de Dios a reflexionar sobre el tema: *La confianza en la iniciativa de Dios y la respuesta humana*. “Resuena constantemente en la Iglesia, escribe, la exhortación de Jesús a sus discípulos: «Rogad al dueño de la mies, que envíe obreros a su mies» (Mt 9, 38). ¡Rogad! La apremiante invitación del Señor subraya cómo la oración por las vocaciones ha de ser ininterrumpida y confiada. De hecho, la comunidad cristiana, sólo si efectivamente está animada por la oración, puede «tener mayor fe y esperanza en la iniciativa divina”.

Invitamos a nuestros lectores a una atenta lectura de este mensaje, que se publica íntegro en nuestro pliego central. La conciencia de la importancia de las vocaciones es fundamental en la vida de la Iglesia y, por ello, la oración de todos para que el Señor suscite respuestas generosas a su llamada, que nunca falta. “Tenemos que rezar -dice el Papa- para que en todo el pueblo



cristiano crezca la confianza en Dios, convencido de que el «dueño de la mies» no deja de pedir a algunos que entreguen libremente su existencia para colaborar más estrechamente con Él en la obra de la salvación”.

Ya sabemos que las dificultades con que nos encontramos para una respuesta decidida son muchas, sobre todo en las sociedades del occidente rico, pero no es cuestión de desanimarse. El Señor es capaz de “hacer cosas grandes” con medios sencillos. Con estas bellas palabras termina el mensaje de Benedicto XVI: “Queridos amigos, no os desaniméis ante las dificultades y las dudas; confiad en Dios y seguid fielmente a Jesús y seréis los testigos de la alegría que brota de la unión íntima con Él. A imitación de la Virgen María, a la que llaman dichosa todas las generaciones porque ha creído (cf. Lc 1, 48), esforzados con toda energía espiritual en llevar a cabo el proyecto salvífico

del Padre celestial, cultivando en vuestro corazón, como Ella, la capacidad de asombro y de adoración a quien tiene el poder de hacer «grandes cosas» porque su Nombre es santo (Cf. Lc 1, 49)”.

26 DE ABRIL: VOCACIONES NATIVAS *Han sido llamados. ¡Ayúdales!*

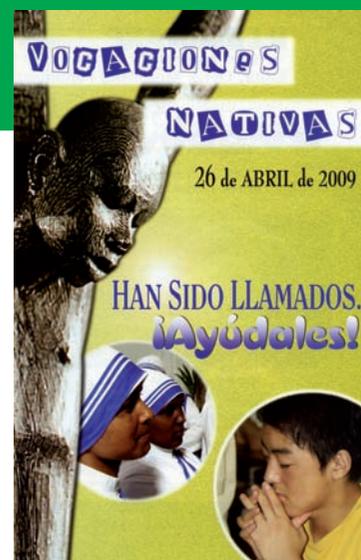
La oración por las vocaciones, tan propia de Pascua, se concreta hoy en las vocaciones nativas. Es una de las jornadas misionales en el transcurso del año, que pretende:

Promover entre los fieles la colaboración con esta Obra Pontificia, la Obra de San Pedro Apóstol, que atiende las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada en los territorios de misión.

Obtener fondos y ayudas económicas para el sostenimiento y la formación de las vocaciones a través de la financiación de “Becas”.

Fomentar en el seno de las comunidades cristianas la oración perseverante para que Dios siga suscitando nuevas vocaciones en estos lugares de misión.

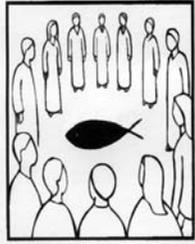
Intensificar la ayuda espiritual y material en favor de los sacerdotes enfermos y jubilados de los territorios de misión.



EVANGELIO

Lucas 24, 35-48

“En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir el pan.



Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: -Paz a vosotros. Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: -¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: -¿Tenéis ahí algo de comer? Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: -Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: -Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos comenzando por Jerusalén.”

Palabra de Dios para la semana

26, domingo: III DE PASCUA. Hch 3,13-15.17-19; Sal 4; 1Jn 2,1-5; Lc 24,35-48. Tercera semana del Salterio.

27, lunes. Hch 6,8-15; Sal 118; Jn 6,22-29.

28, martes. Hch 7, 51-8,1a; Sal 30; Jn 6,30-35. En Tarazona: San Prudencio, obispo.

29, miércoles. Santa Catalina de Siena, virgen y doctora, patrona de Europa. 1Jn 1,5 - 2,2; Sal 102; Mt 11,25-30.

30, jueves. Hch 8,26-40; Sal 65; Jn 6,44-51.

1, viernes. Hch 9,1-20; Sal 116; Jn 6,52-59. San José Obrero.

2, sábado. Hch 9,31-42; Sal 115; Jn 6,60-69. San Atanasio.

3, domingo: IV DOMINGO. Hch 4,8-12; Sal 117; 1Jn 3,1-2; Jn 10,11-18.

Testigos de Pascua

El episodio del evangelio de Lucas sitúa en el día mismo de la Pascua, cuando los discípulos de Emaús han regresado a Jerusalén para contar al resto de los discípulos su encuentro con Jesús. Estando hablando los de Emaús, todos ven ahora a Jesús que se coloca en medio de ellos.

El resucitado les saluda con las palabras “paz a vosotros”. Los discípulos están llenos de miedo porque creían ver a un fantasma. Ya habían escuchado el testimonio de los compañeros de Emaús; ahora pueden verlo con sus propios ojos, pero su mente se ha quedado atrás; se resisten a creer que la muerte no es ya algo definitivo; les persigue la idea del pasado aunque ya está caducada. Jesús tiene ahora que empeñarse en demostrarles que no es un fantasma. Para ello les muestra su carne y sus huesos, sus manos y sus pies. El resucitado es el mismo Jesús histórico, es el que fue crucificado tres días antes. No es un espíritu fantasmal ni un espectro, sino el mismo Jesús que ellos han conocido, ahora glorificado por su resurrección.

Jesús come con ellos. Como en el encuentro de Emaús, la comida con los discípulos vuelve a ser un contexto eu-

carístico. La reunión de los cristianos, en el primer día de la semana, tras la resurrección de Jesucristo, lo presencializa a él y lo sitúa en el centro de la comunidad; y en la reunión se da una comida de comunión entre todos los que comparten la misma fe en el resucitado.

Jesús estaba entre ellos: el mismo Jesús con el que habían convivido, el mismo que había estado clavado en la cruz. El mismo con el que habían compartido la comida.

La presencia del “nuevo” Jesús conlleva también una nueva comprensión de las Escrituras para los discípulos. El encuentro con Jesús les abre el entendimiento para ello y ven en él el cumplimiento del anuncio hecho por los profetas. De esta manera, Jesús se presenta como el Mesías de Dios, que cumple el designio divino con su muerte y resurrección.

A la luz de la resurrección del Señor, sigue siendo cierto que “lo principal es invisible a los ojos; lo principal sólo se ve con los ojos del corazón”.

AÑO PAULINO

Acogeos unos a otros como Cristo nos acogió a nosotros

Que cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado.

Por tanto, acogeos mutuamente como os acogió Cristo para gloria de Dios. Pues os digo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos mostrando así la veracidad de Dios, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los patriarcas.

(De la carta a los Romanos, 15,2-3.7-8)



RECUERDA...

EL CIRIO PASCUAL, colocado junto al ambón o junto al altar, encendido en el tiempo de Pascua, es un símbolo que nos recuerda a Cristo resucitado, salvación del género humano y esperanza para todos los creyentes. A Él gloria y alabanza por los siglos. Aleluya.

+ Descansa en el Señor D. Gonzalo Bonafonte Bernal

D. Gonzalo Bonafonte Bernal, sacerdote de la diócesis de Zaragoza, falleció el pasado 12 de abril, a los 71 años de edad. Había recibido la Ordenación sacerdotal el 9 de abril de 1961. Era vicario parroquial de Santiago el Mayor y con anterioridad había ejercido el ministerio, como misionero de la O.C.S.H.A, en Santo Domingo, y en la parroquia de San Pedro Arbués. El funeral por su eterno descanso se celebró en la parroquia de Santiago presidido por el Sr. Arzobispo, Don Manuel Ureña, a quien acompañaba el Arzobispo emérito, Don Elías Yanes, numerosos sacerdotes y gran cantidad de fieles. Descanse en paz.

Carta a los feligreses y amigos de la Parroquia de Santiago el Mayor

Queridos hermanos: Los sacerdotes de la parroquia y yo en su nombre nos felicitamos de todas las manifestaciones de cariño hacia D. Gonzalo siempre, pero de manera especial, en su última temporada en este mundo.

Reconocemos que todos hemos perdido a un buen sacerdote, que para todos ha sido amigo, padre y hermano, pero confiando en la misericordia del Señor, él estará desde ahora más cerca de nosotros, intercediendo ante nuestro Dios, Uno y Trino.

Me encarga la familia de D. Gonzalo os dé a todos las gracias por vuestra cercanía, cariño y oraciones.

El funeral celebrado en la parroquia ha sido la expresión comunitaria más ferviente, en la que todos (obispos, sacerdotes, religiosos, consagrados y laicos) hemos celebrado la acción de gracias al Señor por los dones manifestados en nuestro hermano Gonzalo y lo hemos encomendado al Buen Pastor y a nuestra Madre del Pilar.

Ya sabéis que durante treinta días nos reuniremos, a las 7:30 de la tarde, alrededor del altar, para celebrar las Misas Gregorianas, que nuestro hermano Gonzalo tantos días aquí celebró y ahora nos acompaña desde el Hogar del Padre.

La mejor muestra de cariño y agradecimiento que podemos tributarle a nuestro hermano Gonzalo es seguir sirviendo y amando al Señor y a los hermanos como él lo hizo, para llegar a ser la verdadera familia de los hijos de Dios.

Nosotros los sacerdotes sabemos que el hueco que deja un amigo nadie lo puede llenar, pero pedimos al Señor e intentaremos ser para todos vosotros pastores fieles como Gonzalo.

Recibid nuestro más cordial saludo y gratitud y que la bendición del Señor esté con vosotros.

JOSÉ ANTONIO USÁN, PÁRROCO

Homenaje a la Virgen del Pilar en Torreciudad

En 1984 se celebró el IX Centenario de la Virgen de Torreciudad con varios actos conmemorativos. Uno de los más emotivos fue la peregrinación oficial al santuario oscense de la Virgen del Pilar, por iniciativa del Excmo. Cabildo Metropolitano de Zaragoza, en la que participaron varios miles de aragoneses. La imagen quedó entronizada en la galería de advocaciones marianas, y fue la primera de una larga tradición que suma ya más de 200 imágenes de la Virgen que han venido a Torreciudad con sus devotos. Con ocasión del 25 aniversario de esa peregrinación, se ha organizado un homenaje a N^a S^a del Pilar que será presidido por el Arzobispo de la Diócesis de Zaragoza, Mons.

Manuel Ureña, y al que asistirá una Comisión Capitular del Excmo. Cabildo Metropolitano. El acto tendrá lugar el próximo **día 9 de mayo**. Información plazas autobús: Tel. 976 23 85 96 – 976 23 85 97, en horario de 9 a 22 h. hasta el 6 de mayo. En colaboración con Peregrinaciones Marianas, Pza. del Pilar, 21.



Nuevo servicio de la Delegación de Pastoral Familiar de Zaragoza

Cursos de Educación Afectivo-Sexual para las Parroquias

La educación al amor verdadero, en nuestro contexto cultural actual, es uno de los grandes retos que la comunidad cristiana tiene ante sí. Desde la Delegación de Pastoral Familiar se pretende dar respuesta esta inquietud proponiendo un **itinerario formativo en educación afectivo-sexual**.

Para ello, la Delegación Episcopal de Familia y Defensa de la Vida de Zaragoza organiza el **próximo lunes 4 de mayo, a las 20 horas, en la Casa de la Iglesia (Pza La Seo, 6) la jornada de presentación de cursos de educación afectivo-sexual** orientados a grupos juveniles o a jóvenes que se encuentren en procesos de formación catequética para el sacramento de la confirmación. Se trata de presentar el proyecto a todas las parroquias de la diócesis con el objetivo de ofrecer este servicio a las mismas a partir de octubre próximo.

El Directorio de Pastoral Familiar exhorta a las Delegaciones de Pastoral Familiar y Defensa de la Vida de las diversas diócesis a apoyar a los padres en su misión de educar en el amor humano a sus hijos, tarea ineludible que es responsabilidad primera de los progenitores (*Directorio n 91*), y a ofrecer itinerarios formativos en los procesos catequéticos (*Directorio n 92*). En este sentido cabe destacar que el pasado mes de marzo finalizó el segundo curso formativo de monitores en educación afectivo sexual "Aprendamos a Amar" organizado por la Delegación Episcopal de Familia y Defensa de la Vida de Zaragoza e impartido por la Fundación Desarrollo y Persona de Valladolid. De estos cursos están surgiendo personas dispuestas y formadas para cumplir con esta misión educativa.

Desde la Delegación Episcopal de Familia y Defensa de la Vida animamos a todos los párrocos, sacerdotes y catequistas de confirmación interesados a que acudan el lunes 4 de mayo a las 20 horas en la Casa de la Iglesia.

MENSAJE DEL PAPA PARA LA XVI JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES. 3 DE MAYO DE 2009 – IV DOMINGO DE PASCUA

Tema: « La confianza en la iniciativa de Dios y la respuesta humana »

Venerados Hermanos en el Episcopado y en el Sacerdocio, Queridos hermanos y hermanas

Con ocasión de la próxima Jornada Mundial de oración por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, que se celebrará el 3 de mayo de 2009, Cuarto Domingo de Pascua, me es grato invitar a todo el pueblo de Dios a reflexionar sobre el tema: *La confianza en la iniciativa de Dios y la respuesta humana*. Resuena constantemente en la Iglesia la exhortación de Jesús a sus discípulos: «Rogad al dueño de la mies, que envíe obreros a su mies» (Mt 9, 38). ¡Rogad! La apremiante invitación del Señor subraya cómo la oración por las vocaciones ha de ser ininterrumpida y confiada. De hecho, la comunidad cristiana, sólo si efectivamente está animada por la oración, puede «tener mayor fe y esperanza en la iniciativa divina» (Exhort. ap. postsinodal *Sacramentum caritatis*, 26).

La vocación al sacerdocio y a la vida consagrada constituye un especial don divino, que se sitúa en el amplio proyecto de amor y de salvación que Dios tiene para cada hombre y la humanidad entera. El apóstol Pablo, al que recordamos especialmente durante este Año Paulino en el segundo milenio de su nacimiento, escribiendo a los efesios afirma: «Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, nos ha bendecido en la persona de Cristo, con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irrepugnables ante Él por el amor» (Ef 1, 3-4). En la llamada universal a la santidad destaca la peculiar iniciativa de Dios, escogiendo a algunos para que sigan más de cerca a su Hijo Jesucristo, y sean sus ministros y testigos privilegiados. El divino Maestro llamó personalmente a los Apóstoles «para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar, con poder para expulsar demonios» (Mc 3,14-15); ellos, a su vez, se asociaron con otros discípulos, fieles colaboradores en el ministerio misionero. Y así, respondiendo a la llamada del Señor y dóciles a la acción del Espíritu Santo, una multitud innumerable de presbíteros y de personas consagradas, a lo largo de los siglos, se ha entregado completamente en la Iglesia al servicio del Evangelio. Damos gracias al Señor porque también hoy sigue llamando a obreros para su viña. Aunque es verdad que en algunas regiones de la tierra se registra una escasez preocupante de presbíteros, y que dificultades y obstáculos acompañan el camino de la Iglesia, nos sostiene la certeza inquebrantable de que el Señor, que libremente escoge e invita a su seguimiento a personas de todas las culturas y de todas las edades, según los designios inescrutables de su amor misericordioso, la guía firme-

mente por los senderos del tiempo hacia el cumplimiento definitivo del Reino.

Nuestro primer deber ha de ser por tanto mantener viva, con oración incesante, esa invocación de la iniciativa divina en las familias y en las parroquias, en los movimientos y en las asociaciones entregadas al apostolado, en las comunidades religiosas y en todas las estructuras de la vida diocesana. Tenemos que rezar para que en todo el pueblo cristiano crezca la confianza en Dios, convencido de que el «dueño de la mies» no deja de pedir a algunos que entreguen libremente su existencia para colaborar más estrechamente con Él en la obra de la salvación. Y por parte de cuantos están llamados, se requiere escucha atenta y prudente discernimiento, adhesión generosa y dócil al designio divino, profundización seria en lo que es propio de la vocación sacerdotal y religiosa para corresponder a ella de manera responsable y convencida. El *Catecismo de la Iglesia Católica* recuerda oportunamente que la iniciativa libre de Dios requiere la respuesta libre del hombre. Una respuesta positiva que presupone siempre la aceptación y la participación en el proyecto que Dios tiene sobre cada uno; una respuesta que acoja la iniciativa amorosa del Señor y llegue a ser para todo el que es llamado una exigencia moral vinculante, una ofrenda agradecida a Dios y una total cooperación en el plan que Él persigue en la historia (cf. n. 2062).

Contemplando el misterio eucarístico, que expresa de manera sublime el don que libremente ha hecho el Padre en la Persona del Hijo Unigénito para la salvación de los hombres, y la plena y dócil disponibilidad de Cristo hasta beber plenamente el «cáliz» de la voluntad de Dios (cf. Mt 26, 39), comprendemos mejor cómo «la confianza en la iniciativa de Dios» modela y da valor a la «respuesta humana». En la Eucaristía, don perfecto que realiza el proyecto de amor para la redención del mundo, Jesús se inmola libremente para la salvación de la humanidad. «La Iglesia –escribió mi amado predecesor Juan Pablo II– ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos, aunque sea muy valioso, sino como el *don por excelencia*, porque es don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y, además, de su obra de salvación» (Enc. *Ecclesia de Eucharistia*, 11).

Los presbíteros, que precisamente en Cristo eucarístico pueden contemplar el modelo eximio de un «diálogo vocacional» entre la libre iniciativa del Padre y la respuesta confiada de Cristo, están destinados a perpetuar ese misterio salvífico a lo largo de los siglos, hasta el retorno glorioso del Señor. En la celebración eucarística es el mismo Cristo el que

actúa en quienes Él ha escogido como ministros suyos; los sostiene para que su respuesta se desarrolle en una dimensión de confianza y de gratitud que despeje todos los temores, incluso cuando aparece más fuerte la experiencia de la propia flaqueza (cf. *Rm* 8, 26-30), o se hace más duro el contexto de incomprensión o incluso de persecución (cf. *Rm* 8, 35-39).

El convencimiento de estar salvados por el amor de Cristo, que cada Santa Misa alimenta a los creyentes y especialmente a los sacerdotes, no puede dejar de suscitar en ellos un confiado abandono en Cristo que ha dado la vida por nosotros. Por tanto, creer en el Señor y aceptar su don, comporta fiarse de Él con agradecimiento adhiriéndose a su proyecto salvífico. Si esto sucede, «la persona llamada» lo abandona todo gustosamente y acude a la escuela del divino Maestro; comienza entonces un fecundo diálogo entre Dios y el hombre, un misterioso encuentro entre el amor del Señor que llama y la libertad del hombre que le responde en el amor, sintiendo resonar en su alma las palabras de Jesús: «No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure» (*Jn* 15, 16).

Ese engarce de amor entre la iniciativa divina y la respuesta humana se presenta también, de manera admirable, en la vocación a la vida consagrada. El Concilio Vaticano II recuerda: «Los consejos evangélicos de castidad consagrada a Dios, pobreza y obediencia tienen su fundamento en las palabras y el ejemplo del Señor. Recomendados por los Apóstoles, por los Padres de la Iglesia, los doctores y pastores, son un don de Dios, que la Iglesia recibió de su Señor y que con su gracia conserva siempre» (*Lumen gentium*, 43). Una vez más, Jesús es el modelo ejemplar de adhesión total y confiada a la voluntad del Padre, al que toda persona consagrada ha de mirar. Atraídos por Él, desde los primeros siglos del cristianismo, muchos hombres y mujeres han abandonado familia, posesiones, riquezas materiales y todo lo que es humanamente deseable, para seguir generosamente a Cristo y vivir sin ataduras su Evangelio, que se ha convertido para ellos en escuela de santidad radical. Todavía hoy muchos avanzan por ese mismo camino exigente de perfección evangélica, y realizan su vocación con la profesión de los consejos evangélicos. El testimonio de esos hermanos y hermanas nuestros, tanto en monasterios de vida contemplativa como en los institutos y congregaciones de vida apostólica, le recuerda al pueblo de Dios «el misterio del Reino de Dios que ya actúa en la historia, pero que espera su plena realización en el cielo» (Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal *Vita consecrata*, 1).

¿Quién puede considerarse digno de acceder al ministerio sacerdotal? ¿Quién puede abrazar la vida consagrada contando sólo con sus fuerzas humanas? Una vez más conviene recordar que la respuesta del hombre a la llamada divina, cuando se tiene conciencia de que es Dios quien toma la iniciativa y a Él le corresponde llevar a término su proyecto de salvación, nunca se parece al cálculo miedoso del siervo perezoso que por temor esconde el talento recibido en la tierra (cf. *Mt* 25, 14-30), sino que se manifiesta en una rápida adhesión a la invitación del Señor, como hizo Pedro, que no dudó en echar nuevamente las redes pese a haber estado toda la noche faenando sin pescar nada, confiando en su palabra (cf. *Lc* 5, 5). Sin abdicar en ningún momento de la responsabilidad personal, la respuesta libre del hombre a Dios se transforma así en «corresponsabilidad», en responsabilidad *en* y *con* Cristo, en virtud de la acción de su Espíritu Santo; se convierte en comunión con quien nos hace capaces de dar fruto abundante (cf. *Jn* 15, 5).

Emblemática respuesta humana, llena de confianza en la iniciativa de Dios, es el «Amén» generoso y total de la Virgen de Nazaret, pronunciado con humilde y decidida adhesión a los designios del Altísimo, que le fueron comunicados por un mensajero celestial (cf. *Lc* 1, 38). Su «sí» inmediato le permitió convertirse en la Madre de Dios, la Madre de nuestro Salvador. María, después de aquel primer «fiat», que tantas otras veces tuvo que repetir, hasta el momento culminante de la crucifixión de Jesús, cuando «estaba junto a la cruz», como señala el evangelista Juan, siendo copartícipe del dolor atroz de su Hijo inocente. Y precisamente desde la cruz, Jesús moribundo nos la dio como Madre y a Ella fuimos confiados como hijos (cf. *Jn* 19, 26-27), Madre especialmente de los sacerdotes y de las personas consagradas. Quisiera encomendar a Ella a cuantos descubren la llamada de Dios para encaminarse por la senda del sacerdocio ministerial o de la vida consagrada.

Queridos amigos, no os desaniméis ante las dificultades y las dudas; confiad en Dios y seguid fielmente a Jesús y seréis los testigos de la alegría que brota de la unión íntima con Él. A imitación de la Virgen María, a la que llaman dichosa todas las generaciones porque ha creído (cf. *Lc* 1, 48), esforzaos con toda energía espiritual en llevar a cabo el proyecto salvífico del Padre celestial, cultivando en vuestro corazón, como Ella, la capacidad de asombro y de adoración a quien tiene el poder de hacer «grandes cosas» porque su Nombre es santo (Cf. *Lc* 1, 49).

Vaticano, 20 de enero de 2009

Escribe nuestro Obispo

ANDARIEGA Y SABIA ANCIANIDAD



Queridos hermanos y amigos: paz y bien.

En 2005 fue llamado por la Providencia divina a suceder en la Sede de Pedro al gran papa anterior, Juan Pablo II. Efectivamente, Benedicto XVI, con esa edad llena de anciana sabiduría va marcando un estilo propio a su pontificado. Joseph Ratzinger, tímido y menudo, no deja de decir con profundidad, sencillez y dulzura lo que tiene que anunciar en nombre del Evangelio, por amor a Jesucristo y a la humanidad.

No siempre le entienden, no siempre le quieren entender quienes se atrincheran en un complot ajeno al cristianismo con su habitual hostilidad mediática e ideológica. Pero también vemos trincheras atípicas dentro de las filas cristianas en las que se le trata al Santo Padre con igual despecho, indiferencia o mentira, ya por parte de quienes respiran por la herida del resentimiento rencoroso y estéril o ya por parte de quienes abogan por un buenismo difuso siguiendo los dictámenes de los gurús de una falsa progresía en lugar de pedir luz y fortaleza para adherirse con sencillez y confianza a quien en nombre de Cristo y de la gran Tradición cristiana dice las cosas con heroica profecía.

En estos días que estamos de cumpleaños papales: los ochenta y dos de vida, los cuatro de pontificado, hemos visto desfilar con dureza a algunos propios que terminan siendo extraños, enarbolando la bandera del ataque frontal a la vida y obra de nuestro Papa alemán. Se empeñan en seguir etiquetándole como un «Panzer Kardinal» (cardenal tanque), tal y como le llamaban ya antes de llegar al pontificado. Quienes hemos tenido el regalo de leer, estudiar, explicar en clase y tratar personalmente a Joseph Ratzinger, nuestro querido Benedicto XVI, nos quedamos perplejos ante la orquestación de quienes sin leer al Papa más que en los titulares sesgados que sobre él da cierta prensa, se permiten no sólo atacar, sino hacerlo con dureza grosera, con cínica hipocresía y calculada mentira.

Es admirable el artículo que ha escrito en las páginas de un rotativo nacional el profesor Olegario González de Cardedal para defender al Papa. Cuando con apertura a la verdad, con rigor intelectual y con amor en la entraña uno toma la pluma para hablar de algo o de alguien, salen las cosas que el profesor González de Cardedal nos ha descrito en su defensa de quien es amigo, colega de cátedra y colaborador en el servicio teológico a la Iglesia.

No es infrecuente que quienes acusan de intolerancia o de crispación a los demás, suelen ser los crispadores intolerantes que ponen su ignorancia al servicio de la mentira, a favor de la ideología que les paga o del rencor que les recome. Lo cierto es que estas personas que así se mueven, no construyen nada, ni tampoco dejan nada detrás. Al mirar la larga historia cristiana, se ve la diferencia entre los santos que han dejado tras de sí una preciosa herencia de vida, de amor concreto, de sabiduría sencilla, de cultura bella, de creatividad solidaria y social, y los que han puesto su horizonte y su medida en sí mismos, dando como resultado la tristeza llena de mezquindad.

Gracias, Santo Padre, por seguir acompañándonos con su sabia, bella, sencilla y verdadera doctrina evangélica y eclesial; gracias por su cercanía a los pobres de las pobreza modernas; gracias por su libertad; gracias por sus heridas; gracias por su amor a Jesucristo y a la Iglesia, amando lo que ellos aman y como ellos lo aman. Gracias por esa fecunda ancianidad, andariega por los senderos de la verdadera belleza, y andariega también por los de las tragedias humanas o naturales. Gracias por confirmar nuestra fe llamándonos a la fidelidad.

El Señor os bendiga y os guarde.

† Fr. Jesús Sanz Montes, OFM
Obispo de Huesca y de Jaca.

Ante el 1º de Mayo

La Delegación de Pastoral Obrera de la Diócesis de Zaragoza, con motivo de la celebración del 1º de mayo, día internacional de la clase trabajadora, quiere mostrar su solidaridad y cercanía hacia todos los compañeros y compañeras, hermanos del trabajo, que en estos momentos especiales de crisis económica mundial están viviendo situaciones de preocupación, incertidumbre laboral y angustia.

El actual contexto pone en evidencia que el modelo económico basado en la explotación de la persona trabajadora para la obtención del máximo beneficio no puede sustentarse. La injusticia y solidaridad de este sistema nos ha conducido, en los últimos años, a una grave crisis que está generando desigualdad y pobreza, especialmente en los más débiles.

Los valores competitivos e individualistas que imperan en este modelo social y económico han ido gestando personas desgastadas y rotas, cansadas, agotadas... instaladas en el empleo precario, sometidas a un nuevo tipo de esclavitud y atadas a la sociedad de consumo, por lo que asistimos a un empobrecimiento social, a una creciente desigualdad y a la consideración materialista de la persona.

Ante esta dura realidad, cada día menos invisible en nuestro día a día, queremos mostrar nuestra denuncia y nuestra preocupación hacia algunas de las soluciones que se pretenden adoptar, y que van en perjuicio de los más débiles: la flexibilización del mercado laboral, el abaratamiento de despidos, los expedientes de regulación de empleo o la mayor precarización de las condiciones laborales. Al contrario, vemos necesarios cambios profundos y radicales que trastocan las reglas del sistema y el sistema mismo.

“Es necesario denunciar la existencia de unos mecanismos económicos, financieros y sociales, los cuales,

aunque manejados por la voluntad de los hombres, funcionan a modo casi automático, haciendo más rígida las situaciones de riqueza de los unos y de pobreza de los otros (Juan Pablo II, en SRS, 16)

Como cristianos, seguidores de Jesús de Nazaret, modelo de amor, caridad y esperanza, queremos proponer a la sociedad que conforma el Mundo Obrero y del trabajo el mensaje del evangelio, que para nosotros es un proyecto de transformación y felicidad. La realidad que vivimos nos interpela y nos llama a ello. Queremos potenciar una comunidad que priorice por la solidaridad hacia los empobrecidos, donde la economía y la política estén a su servicio, dando respuesta a los problemas que padecemos.

Queremos también compartir nuestra misión evangelizadora y renovar nuestro compromiso con aquellas personas y organizaciones que trabajan fielmente por alcanzar una forma de organizar la sociedad, donde todas las personas podamos ser protagonistas en la vida social. Creemos que debemos potenciar esta transformación trabajando en red, mediante el compromiso social y político con otros. Son ya muchas las propuestas que se están dando en nuestra sociedad: replantearnos nuestros ahorros en la banca ética, acercarnos al comercio justo y responsable, que nuestra vida pase por la austeridad y el respeto al medio ambiente y rehúya del consumismo, estar atentos y organizados por nuestros compañeros de trabajo, nuestros vecinos, etc.

Son muchos los motivos y los rostros cercanos y queridos por los que se hace necesario participar, reivindicar y celebrar el 1º de Mayo, día internacional de la Clase Obrera.

**Delegación de Pastoral Obrera
Diócesis de Zaragoza**

BREVES

■ Via Pauli con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones.

El sábado 2 de mayo, se ha convocado en la diócesis de Zaragoza a **todos los consagrados** en la iglesia parroquial de San Pablo para realizar la Via Pauli con motivo del año jubilar. Dará comienzo a las 20,30 horas. Previamente, a las 20 h., tendrá lugar la celebración de la Eucaristía.



■ Reunión interdiocesana de Delegaciones de Pastoral con inmigrantes.

Convocada por D. Juan Rivera, secretario de la Comisión de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española, tuvo lugar el 24 de marzo en el Real Seminario de San Carlos. Asistieron representantes de las diócesis de Huesca, Jaca, Zaragoza y La Rioja. D. Juan trató de las características de la pastoral de migraciones, misionera, aunque en nuestra propia casa, de conversión, comunión y reconciliación, como signo de catolicidad y marcado por la doctrina social de la Iglesia. Todos los presentes aportaron sus actuaciones y experiencias, saliendo animados y fortalecidos para seguir trabajando en el mundo de la inmigración.

■ Encuentro de Oración.

Así mismo, se celebró el pasado 4 de abril, en la iglesia de Santo Tomás de los PP. Escolapios de Zaragoza, un encuentro de oración, organizado por la Delegación Episcopal de Migraciones, en el que participaron españoles e inmigrantes de muchos países. Se leyeron textos bíblicos en inglés, francés, rumano, italiano y español, acompañados con cánticos de Taizé en diversos idiomas, en un ambiente de recogimiento y fraternidad como preparación a la Semana Santa.

■ V Peregrinación internacional del Pueblo Gitano a Barbastro.

Tiene lugar hoy domingo, día 26, para participar en un homenaje al Beato Ceferino Jiménez, “El Pelé”. A las 12,30 h. será la Eucaristía, presidida por Mons. Carlos Amigo, cardenal arzobispo de Sevilla.

“LA IGLESIA CATÓLICA EN ESPAÑA. NOMENCLÁTOR 2009”

La Conferencia Episcopal Española ha publicado este libro, de 240 páginas, que pretende facilitar la localización de las instituciones y organismos de la Iglesia católica en España, así como de las personas que ocupan un cargo destacado en ellos. Distribuye: EDICE

APUNTES PARA EL DÍA A DÍA (CXLIII)

Me has llamado

A veces mi vida cristiana se concentra en “tareas” “programas” “planes” de acción que tengo que realizar. Pero no es raro que esta “entrega” a la acción se lleve a cabo prescindiendo de mi referencia siempre actual a Jesucristo resucitado, viviente, que me abre su corazón.

He de renovar mi fe con la mirada fija en Jesús: Me has llamado, Señor Jesucristo, para estar contigo (Mc 3,13), para vivir en mí y que yo viva en ti (cf. Gal 2,20; Jn 15,4.5.9.10; 2 Cor 5,15).

Tú quieres, Señor que yo participe de tu muerte y resurrección en los sacramentos y en la vida cotidiana (cf. Rom 6; Flp 3, 10-11.20-21). Sin ti, Señor Jesús, sin el don de tu Espíritu, nada puedo (Jn 15, 5; 1 Cor 12,3).

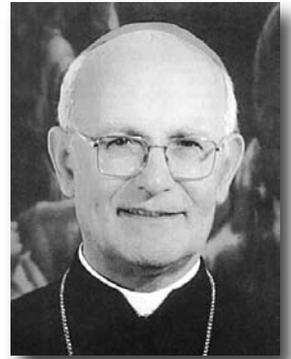
Mi vida ha de estar enteramente centrada en Cristo, ya que Él se nos ha manifestado como el Camino, la Verdad y la Vida. Sin Él no es posible nuestro encuentro con Dios Padre (cf. Jn 14,6s).

Jesús resucitado le dijo a Pedro por dos veces: “Sígueme”, “tú Sígueme” (cf. Jn 21, 22). Quiero seguirte,

Señor Jesús. Concédeme la gracia de vivir en relación permanente de amistad gozosa contigo, en medio de las ocupaciones del día; la gracia de llevar con paz y amor la cruz de cada día, participando de los sentimientos de tu corazón y buscando ante todo el Reino de Dios y su justicia (cf. Lc 9,23-25.51; Flp 2, 1-11; 2, 5; Mt 6,33).

Contemplando cada día a Jesús crucificado he de suplicarle, por la intercesión de María Santísima, la gracia de amar a mis hermanos como Él les amó desde la cruz y como Él sigue amando ahora a cada uno en la Eucaristía (cf. Jn 13,5ss.34; Lc 23, 34).

Concédeme, Señor, la gracia de unirme a tu ofrenda de amor en Getsemaní y en la Eucaristía.



† **Eliás Yanes**, Arzobispo Emérito de Zaragoza

LIBROS
**Revista Aragonesa de Teología,
nº 29 (enero – junio 2009)**
**Centro Regional de Estudios
Teológicos de Aragón**

Acaba de aparecer el número correspondiente al primer semestre del año 2009 de la Revista Aragonesa de Teología, que edita nuestro primer Centro docente en estudios teológicos, el Creta, afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

Tras una hermosa reflexión editorial, el presente número incluye los siguientes estudios:

La Misión de la Iglesia. **Ernesto J. Brotóns Tena**

El drama íntimo de Pablo: el amor por su pueblo. **Tomás Otero**

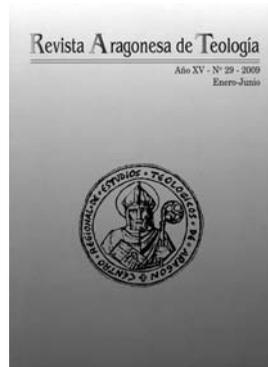
Ecología en la Biblia. **José María Samper Calvete**

La sacralización del agua. **Juan Antonio Gutiérrez Curieses**

Despiertos para soñar contigo. **Equipo diocesano de Pastoral juvenil**

Caminos de Pastoral Rural Misionera en esta tierra y en este hora. **Jesús Jaime Navarro**

Baltasar Gracián o la ética cristiana. **José M^a Andreu Celma**



PINCELADAS

Sacrificó el caballo

Anwar tenía un hermoso caballo. Era famoso en todo el Turquestán. Todos lo codiciaban, pero Anwar no quería venderlo. Anwar era muy rico, pero el caballo era su principal tesoro. Su amigo Yakub era tratante de caballos, y se había encaprichado con el caballo de Anwar. Pero Anwar no quería desprenderse de él por nada del mundo.

Un día la fortuna de Anwar quebró, y de nuevo le visitó Yakub. Anwar lo acogió con la tradicional hospitalidad de Oriente y se vio obligado a obsequiarlo con la comida más exquisita. Cuando Yakub le expresó el motivo de su visita, Anwar le dijo: “Ya no podemos hablar sobre el caballo. No tenía nada que ofrecerte y lo sacrificué para obsequiarte”. La hospitalidad había tenido prioridad sobre la riqueza. Antes quedarse sin nada que dejar de obsequiar al huésped.

Justo López Melús

JORNADA DE LAS VOCACIONES NATIVAS. En mayo de 2008, la agencia Zenit daba a conocer una noticia inquietante: “El seminario mayor de Makurdi (Nigeria central) está a punto de cerrar debido a la crisis alimentaria mundial”.

Colabora para que no se cierren seminarios como éste.

TESTIMONIO MISIONERO DE P. ÁNGEL LAFITA IRIGOYEN

Soy Ángel Lafita Irigoyen, sacerdote misionero comboniano desde hace 39 años.

Nací en Biota, pueblo de las Cinco Villas el 7 de diciembre de 1937, tengo por tanto ya los 71 años de edad. Desde muy pequeño me gustaba participar en la iglesia, era monaguillo. Como todo niño, era muy travieso (me lo recuerdan siempre los compañeros de escuela de entonces cuando voy al pueblo por un motivo o por otro) pero se ve que las travesuras de un niño no son dificultad para que Dios le pida a uno ser sacerdote.

A los 12 años entré en el seminario de Jaca para comenzar los estudios que habrían de durar hasta los 24, tiempo en que fui ordenado sacerdote. Mis primeros cuatro años como sacerdote los viví en Sos del Rey Católico, un pueblo que me acogió muy bien y me hizo feliz; después fui al seminario de nuevo pero esta vez como formador de seminaristas.

Después de seis años tomé la decisión de dedicar mi vida a anunciar a Jesús en tierras lejanas y me uní a un grupo que se llama Misioneros Combonianos, un grupo misionero que va a llevar el evangelio a pueblos como África, América, Asia... y allí anunciar a Jesús. Me costó mucho dejar mi familia, mi pueblo, mi diócesis, mi paíspero Dios pudo más.

Llevo, por tanto, 39 años trabajando como misionero en varias partes del mundo: Ecuador, España, Roma, Méjico, Perú y visitas breves en algunos países de África. Me he sentido muy bien, las personas me han acogido y tratado muy bien y de mi parte he tratado vivir con ellos, llevar sobre todo la Palabra de Dios y ayudarles en tantas necesidades como se tienen en los países de misión en el orden de la salud, de la educación, la supervivencia. Todavía recuerdo, al escribir estas líneas, la alegría con que aquellas poblaciones que vivían a lo largo de los ríos en Ecuador, niños y adultos, salían a recibir al misionero cuando una o dos veces al año iba para estar una semana con ellos, visitar sus enfermos, compartir su necesidades celebrar los bautismos si es que estaban preparados... y celebrar la Misa. Son imágenes que nunca olvidare; la visita del misionero era para ellos motivo de fiesta, ya que al sacerdote lo veían, como decía antes, una o dos veces al año. Ofrecían y compartían lo poco que tenían de lo que



cosechaban en los campos y, sobre todo, ofrecían mucho cariño y calor humano lleno de gratitud por ir a estar con ellos.

Los últimos nueve años los he pasado en Perú pero esta vez me dedicaba sobre todo a la formación de jóvenes que venían de Ecuador, Colombia, Chile, del mismo Perú, porque deseaban ser misioneros, y allí se les preparaba, yo era uno de los formadores. Han sido también años felices.

Ahora, me han pedido que esté unos años en España para ir por distintas ciudades e Iglesias y predicar sobre las misiones, invitando a los jóvenes para que piensen que también hoy Dios sigue necesitando personas que quieran compartir y ayudar a otros más necesitados y anunciarles a Jesús como Salvador. Quién sabe si de los pueblos y comunidades cristianas de la Diócesis de Jaca saldrá alguno o alguna que sientan dentro el deseo de dar una mano a Dios

Antes de despedirme, quiero invitaros para que recéis por las misiones, pidáis a Dios para haya muchas y muchos misioneros. Vuestro amigo...

ÁNGEL LAFITA

LA DIÓCESIS DE JACA PEREGRINA A SAN PABLO DE ZARAGOZA EN EL AÑO JUBILAR PAULINO. Sábado, 6 de junio.



Saldrán autobuses desde Sallent de Gállego y Canfranc, pasando por Jaca y Sabiñánigo.

Programa:

11'30 h.: En la iglesia de San Pablo, rezo del Vía Pauli.

12'15 h.: Celebración de la eucaristía, presidida por el Sr. Obispo.

14 h.: Comida en restaurante.

Precios:

Arciprestazgos de Jaca-Berdún, Sabiñánigo y Bies-

cas: Comida + viaje + donativo: 43 euros.

Arciprestazgo de Erla-Uncastillo: Comida: 22 euros + 2 euros de donativo.

Inscripciones:

Viajes Norte-Sur (Jaca). Tfno.: 974 364 161. (Concha).

D. Jose Manuel Pérez (Delegado de Peregrinaciones). Parroquia de Canfranc. 974 373 109 ó 630 178 363.

Fecha límite para apuntarse: 18 de mayo.

NOTICIAS

Colecta Vocaciones Nativas 2007: Parroquia Santiago de Jaca, 638 euros.

Falleció el P. Andrés Pereda, escolapio: el pasado 6 de abril, en Zaragoza, a los 72 años de edad. Estuvo en el colegio de Jaca entre 1965 y 1982. Permanece el recuerdo de su carácter afable y su eterna sonrisa.

D. Jesús Moreno, secretario personal del Sr. Obispo en ambas diócesis, durante los dos últimos años, se despidió de nosotros durante la Semana Santa. Ha sido destinado por su Ordinario a la parroquia de San Francisco de Asís, de nueva creación, en Seña (Toledo).